Dios mira lo profundo del corazón

03.09.2023

Los niños del Distrito Sur disfrutaron de una escapada de fin de semana largo en un campamento en Granada donde pudieron conocerse, compartir diversas actividades y aprender sobre el valor del interior de las personas.

Desde el jueves 31 de agosto hasta el domingo 3 de septiembre se llevó a cabo el campamento tan esperado por los niños de las comunidades del distrito Sur de España, que tuvo lugar en la granja escuela Parapanda, en la provincia de Granada.

El jueves por la tarde, los niños fueron llegando poco a poco para reunirse en este precioso lugar y vivir unos días inolvidables. Como bienvenida, y para romper el hielo, se realizaron divertidos juegos de presentación.

Ya el viernes, el día estuvo lleno de actividades. Los niños empezaron realizando ejercicio físico al aire libre, después se dividieron en dos grupos para realizar distintos talleres: de fotografía, de repostería y de manualidades, y realizar un recorrido por la granja donde pudieron ver y alimentar a los animales. Por la tarde, todos disfrutaron de varios juegos en la piscina, que generaron muchas risas y alegría. Un poco más tarde, hubo un taller musical en el cuál los niños fabricaron su propio instrumento. Por la noche, también pudieron contemplar las estrellas que, lejos de las luces de la ciudad, se veían con mucha claridad, y donde además se contaron algunas historias.

El sábado desde muy temprano empezaron con las actividades y para comenzar el día de forma saludable, los niños tuvieron una clase de yoga infantil. A lo largo del día continuaron con diversos talleres como el de cocina y el de manualidades, pensando ya en los preparativos para el arreglo que iba a decorar el altar en el Servicio Divino del domingo. Flores, hojas, cartulinas con formas de oveja, todo ello relacionado con la palabra que se iba a desarrollar el domingo. Todos los niños trabajaron juntos en equipo para crear un gran corazón que utilizaron posteriormente como marco de foto, con el que posaron de varias maneras. También tuvieron un ensayo musical. Ya avanzada la tarde se hizo una pequeña exhibición de cetrería, donde conocieron más sobre las aves rapaces, incluso llegaron a tenerlas muy cerca y pudieron fotografiarse con ellas. Por la noche, después de cenar, tuvieron una gincana muy divertida y antes de irse a dormir disfrutaron de una sesión de cine.

El domingo fue el día más importante, porque se celebró el Servicio Divino, que estuvo a cargo del Evangelista de Distrito. Para esta ocasión, el texto que se tomó como base fue el de Samuel 16:11 «Entonces dijo: ¿Son estos todos tus hijos?. Y él respondió: Queda aún el menor, que apacienta a las ovejas. Y dijo Samuel: Envía a por él, porque no nos sentaremos a la mesa hasta que él venga aquí».

El ministerio explicó con palabras sencillas que Dios no se fija en lo superficial, sino en lo profundo del corazón y que trata a todos por igual. Para ilustrar esta enseñanza utilizó tres cajas de distintos tamaños, la más grande contenía un globo, la mediana contenía un libro y la más pequeña una joya muy valiosa. La moraleja de este ejemplo es que casi nunca lo que se ve por fuera es lo que tiene más valor, y que hay que conocer lo profundo del corazón de las personas. Además colaboraron el el altar un Pastor y dos Diaconisas.

Una vez concluido el Servicio Divino, todos los niños junto con sus padres, maestras y ayudantes disfrutaron de un almuerzo donde intercambiaron experiencias de lo vivido durante el campamento. Además se les obsequió a todos con varios recuerdos realizados por los niños. ¡Todos se despidieron deseando repetirla pronto!